

Libro con vuelos de astronautas y huellas en la tierra, con leyendas que explican conductas indígenas y la fuerza de un legado existencial. Cuentos, sin duda, que los niños harán de leer a los adultos, para iniciar un diálogo de íntimas proyecciones.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At439-13CHVM10013>

DEL CABO DE HORNOS A LA ETERNIDAD

Francisco Berzović. Editorial Universitaria, 271 págs.

Premio “Alerce” de la Sociedad de Escritores de Chile. Comienza con una tormenta descrita con realismo, y termina con la muerte de varios personajes. Entre ellos, un muchacho extranjero. Su viaje tiene un punto de llegada, la eternidad, el tiempo que resiste la intervención de los dioses y de los hombres. Nadie es capaz de vencer al tiempo.

Una pequeña nave sufre la peor singladura, durante una semana de galerna, en su porfiado propósito de doblar el Cabo de Hornos. Surgen los hombres de mar, se analizan sus costumbres, se divisan paisajes.

La narración avanza con minuciosidad, porque los mares hay que “barrerlos” con cuidado, permitiendo que las anécdotas unan sus cabos dispersos. La mentalidad de los marineros queda en estas páginas bien trazadas como testimonio magallánico, como ejemplo de un arte de narrar con lentitud para que nada se escape.

Los diálogos tienen nervio. Tienen momentos de excelencia. Obra real, inventada en algunos detalles, pero construida con armonía.

Novela con muchos aciertos, sobre todo cuando se describe con lentitud, fijándose en detalles mínimos, pero que Francisco Berzovic convierte en originales, no obstante haber sido tratados por otros autores. Veamos un ejemplo.

“Recodos de rocas grietasas fuertemente tajadas en puntas con grandes salientes: Ahí, sobre el rodel de arenas, piedras y masas de algas y huiros pegajosos disfrutan su vida salvaje una reducida manada de lobos finos de dos pelos. La omnipotente figura de un gran macho, cual un toro de lidia, domina el salvaje poblado. Resopla con inquietud, sospechando un peligro, mientras mira en rededor con sus ojos miopes”.

Casi toda la obra conserva el mismo ritmo. Sin embargo, no sobran las palabras, porque están dispuestas con maestría, para que cada una de ellas complete el sentido directo de las anteriores. No es fácil conseguir ese equilibrio. Bien logrado el periplo desde el Cabo de Hornos hasta una posible eternidad.

JARRÓN DE PORCELANA CHINA

Alberto Acuña. Editorial Universitaria. Premio “Alerce”.

La exposición de los temas progresiona en línea recta, con algunas acotaciones sicológicas que realzan los pensamientos de los personajes.

“Camina por Atacama” es un cuento de trama sencilla, con insinuaciones que configuran un panorama de posibilidades y de acciones soterradas. Títulos de otros cuentos bien logrados: “La araña en el ángulo del muro”, “La fuente mágica”, “Dos vidas para un destino”, “La pampa cabalga en el viento”.

Centro de gravitación del relato “Jarrón de porcelana china” es un gato, sím-